



Baladí es un fanzine periódico publicado por la Universidad para Mayores.

Este volumen, **número 19 de la cuarta época**, salió a la luz el día 22 de diciembre de 2023, aniversario del indulto ante el pelotón de fusilamiento del escritor ruso Fiodor Dostoievsky y del asesinato de Chico Mendes, activista brasileño.

Consejo editorial:  
Sara Alfonso Moro  
Cristina González Fernández  
Marco Antonio Ramos Bermúdez  
Rafa Yáñez Jato

© de los textos e imágenes, sus respectivos autores.

**Contacto:**  
[baladi.um@ucm.es](mailto:baladi.um@ucm.es)



UNIVERSIDAD PARA MAYORES

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

# En este número:

**Pág. 5. Relatos**

**Pág. 57. El cuento de la vaquita.  
Un cuento narrado por Lola Azcona**

**Pág. 59. *¿Quién eres tú?*  
Un guión de Gerardo Romero**

**Pág. 68. *La nochebuena de Adelina.*  
Un cómic de Luisa Domènech**

**Pág. 70. Personajes inolvidables. Roberto Amilburu**

**Pág. 76. Palabras curiosas**

**Pág. 78. La cara oculta del arte.  
*El amor de Frida y Chavela***

**Pág. 80. Reseña del libro *Curso de relajación* de Ana María Cordero**

**Pág. 81. El Casette. Carmen Villa**

**Pág. 82. La kermés de Cándido**

No soy de aquí,  
no soy de allá



Imagen de Diario de Sevilla

# RELATOS



Obra de Jesús Martínez García



# Nuestro primer amor en pocas palabras

## Grupo Lapicero

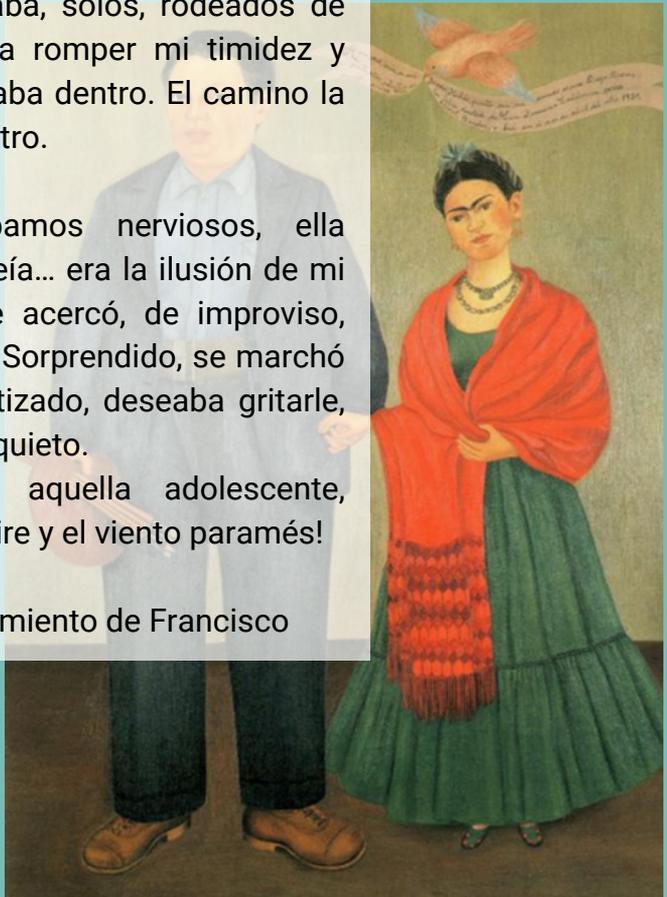
### PRIMER AMOR

Hacía de pastor de bueyes, con mi sombrero de paja, apoyado en la aguijada.

Mis ojos inquietos escrutaban aquella niña andante, los cerraba, los posaba en su sombra, expectante. Era ella, se acercaba, temblaba, solos, rodeados de naturaleza, quería romper mi timidez y sacar lo que llevaba dentro. El camino la llevó a mi encuentro.

Los dos estábamos nerviosos, ella hablaba, yo sonreía... era la ilusión de mi adolescencia. Se acercó, de improvviso, me libó un beso. Sorprendido, se marchó corriendo. Hipnotizado, deseaba gritarle, seguirla... quedé quieto.  
¡Qué bella era aquella adolescente, cultivada por el aire y el viento paramés!

Autor: Miguel Sarmiento de Francisco





Pintura de Frida Kahlo

## **DISTANCIA**

Él vivía lejos, a diez horas de viaje y sin economía propia. Esta circunstancia hacía que cuando nos viéramos, las relaciones fueran mucho más intensas.

En ese tiempo, nos entregábamos embelesados a juegos gozosos. Retozando entre viñas y maizales, terminando siempre nuestras correrías en el fondo de un arroyo, para limpiar nuestros cuerpos sudorosos.

Nos bastábamos el uno al otro, aunque eso no impedía que aceptáramos a otros jugadores. Podíamos hacer tríos o cuartetos. Los quintetos ya no cuajaban bien en nuestros planes.

Nuestra relación cambió cuando él me vio bailar con otro. Yo tenía siete años y él seis.

Autora: Pura Pascual Martínez

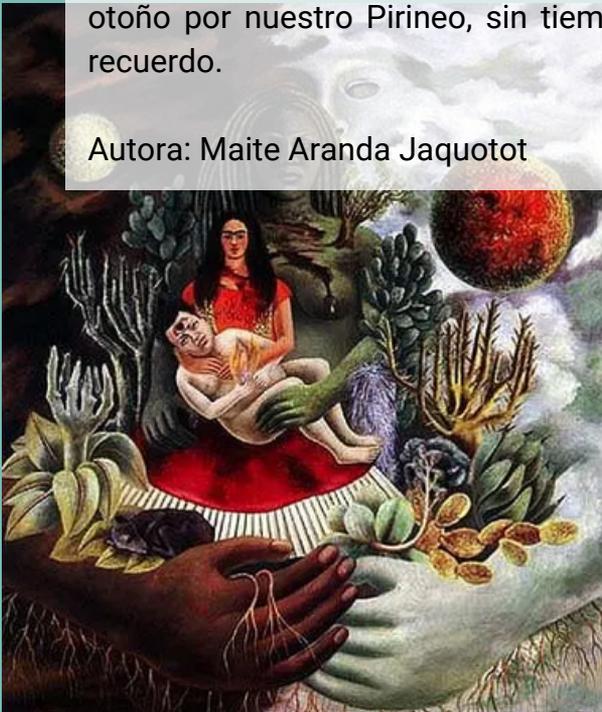
## SIN TIEMPO

Nos unió Ana y un espacio que, años después, entendí demasiado especial para aquellas vidas adolescentes: los guateques en el estudio de su tío Pepín Bello.

Nunca se fijó en mí, era una más de una pandilla; prisionera en el internado, los fines de semana de libertad eran insuficientes para miradas atractivas. Él tocaba la guitarra desde su inteligencia y engreimiento; yo temblaba al verlo venir: emoción y celos.

Tu muerte inesperada, Ana, ha atraído su mirada hacia mí con casi sesenta años de retraso, caminando el otoño por nuestro Pirineo, sin tiempo ya para ningún recuerdo.

Autora: Maite Aranda Jaquotot



## UN VIAJE ASTRAL

La conocí durante un viaje y quedé asombrado de su facilidad para transportarse, a mí no me era nada fácil, me movía con dificultad, quizás por mi inexperiencia. Mariví se acercó y me cogió de la mano. Me enseñó a volar.

Cada noche, antes de volver a nuestras casas nos besábamos y nos citábamos en las alturas, en las primeras a no más de diez metros sobre las copas de los árboles del parque cercano a nuestras casas.

Ayer, después de muchos años, la experiencia se repitió: nos volvimos a encontrar sobre la arboleda, en esta ocasión de nuestra propia casa, nos besamos y propusimos alargar nuestra felicidad hasta el infinito y más allá.

Autor: César Barragán



Fotografía del diario de Frida Kahlo

# La bilirrubina

Pincha en la imagen para escuchar  
a Juan Luis Guerra



Imagen de El Mundo

# Los hilos de Penélope

Ana María Murcia Molina



Pintura de Fernando Botero modificada

Tric, tric, vuelta del derecho y vuelta del revés.

Azul.- ¿Cuánto tiempo ha pasado ya?

Verde.- Mucho tiempo ha, pero la esperanza no se ha de perder jamás.

Rojo.- Esto lo debemos arreglar. ¡Ya no lo aguanto más!

Azul.- A ella sólo le enseñaron esperar.

Rojo.- Esperar lo que no va a venir jamás.

Azul.- Hay vida más allá del telar.

Rojo.- La señora cuan errada está.

Verde.- Debe esperar ¡Él volverá!

Tric, tric, vuelta del revés y vuelta del derecho.

Azul.- Debemos pensar cómo tenemos que actuar.

Rojo.- Tantos años van, que ya ni recordará a quién espera ya.

Verde.- Espera un sueño. Dejémosla que sueñe. ¡Él volverá!

Voz.- La arena va cayendo inexorablemente sobre las hebras plateadas de su pelo.

Rojo.- Entonces a él no le gustará.

Verde.- Aun así, ¡Él volverá!

Tric, tric, vuelta del derecho y vuelta del revés.

Rojo.- Siete años en Ogigia y dos hijos con la ninfa tiene ya.

Azul.- Y no siente ni vergüenza por declamar su felicidad.

Rojo.- Es urgente, tenemos que actuar, sino Calipso le atrapará.

Azul.- Ella le promete la inmortalidad que él tanto tiempo deseando está.

Rojo.- Hay que abrir los ojos de nuestra dueña que cerrados siempre está.

Verde.- ¡No! ¡Él volverá!

Tric, tric, vuelta del revés y vuelta del derecho.

Azul.- Dicen que Calipso de él cansada está.

Verde.- Veis, Ahora ¡Él volverá!

Rojo.- Él nunca ha querido regresar.

Azul.- Ahora en amores con Nausícaa está.

Rojo.- Alcínoo no lo permitirá, pues Odiseo aún desposado aún está.

Verde.- Pues por esa razón ¡El volverá!

(Cada vez más lentamente)

Tric, tric, vuelta del derecho y vuelta del revés.

Azul.- En la isla de Eea brindando Odiseo y Circe están.

Rojo.- El nacimiento del tercer hijo que la maga alumbrará.

Azul.- ¡A la señora hay que avisar!

Verde.- No hay nada que avisar. Odiseo regresará.

Rojo.- Como no te calles te voy a estrangular.

Azul.- La paciencia estoy perdiendo ya.

Rojo.- ¡Al verde hay que callar!

Verde.- ¡Él volverá!



Tric, tric, vuelta del revés y vuelta del.  
(Silencio)

Rojo.- ¿Qué ha pasado? La quietud por todos lados está.

Azul.- El silencio y el mar juntos navegando van.

Rojo.- El último grano de arena con el resto fue a parar.

Azul.- Ya no queda nada más allá del telar.

Verde.- ¡Tranquilos! La señora por Estigia va.

Voz.- Ninguna mujer deberá esperar jamás lo que nunca ha de regresar, aunque la leyenda otro final te contará...



Pintura de Fernando Botero



# Cuando descubres como giran los tiovivos

José A. Alfonso

Los colores se dispersan, como el agua que se sumerge en la tierra. La nutre o la pudre ante la dificultad de que el sol y el hielo encuentren el equilibrio del funambulista al que ya le duelen las piernas. De que el día y la noche se entiendan. Ausente y presente del mismo juego, aprendido y olvidado en una caja de cartón en la que pernoctan aventuras y sueños.

Jugar, juguete, júbilo. La jota, ¡qué letra tan díscola! Libre, sedujo al poeta mostrándole un camino que nadie más se atrevió a transitar con tanto empeño. Imaginación. Infancia. Inveterado. Todas esas palabras deberían escribirse con “J” mayúscula de Juego. Porque el Juego es una brigada de salvamento, incluso puede sanar, aunque solo sea un difuso recuerdo.

En ocasiones miro en el interior de mi caja de cartón para observar metáforas. Las cuerdas de la cometa indestructibles al viento. La cuerda de la peonza que catapulta el movimiento. La cuerda del yoyo, ascenso y descenso de vida al que mi abuela, gran inventora de palabras, llamaba “el sube y baja”. La cuerda, demasiadas veces presente, que te rodea del tobillo impidiéndote llegar a Nunca Jamás cuando solo faltan unos metros.



Y a pesar de interesadas cuerdas y ardidés en forma de coches y tióvivos, giros y más giros, siempre los mismos, aplaudo la intensidad del Juego. En origen, tan libertario que no tenía reglas. Jugar, solo jugar. Pero alguien tuvo miedo e inventó los manuales. Ordenó el Juego, en todas sus acepciones. Tal vez por eso, cuando crecemos, nos aplicamos en llenar nuestra caja de cartón de vuelos, giros y sueños.

Pasa el tiempo y cada vez con más frecuencia desempolvo antiguas aventuras, aunque sea en mi pensamiento. Me cuesta ponerme de rodillas para acertar al gua, pero aún recuerdo con nitidez cómo mi canica desescombraba de bolas de cristal el camino. No es fácil regresar al ánimo infante porque siempre hay quien te señala lo inadecuado. ¡A tus años! –te dicen, con mirada de reproche paciente. Te cuestionan los mismos que admiten “gu-gu” como tierna interjección de la que asoma una palabra y denuestan “ga-ga”. ¿Se entiende ahora la virtud de la “J” mayúscula? Ju-Ju, Ja-Ja. Solo risa.



Pintura de María Izquierdo



Aunque aún me atan lecciones, manuales y reglas, creo que dentro de poco tiempo arrancaré la tapa de mi caja de cartón. He descubierto un secreto: todos los tiovivos que recuerdo giran en el sentido contrario a las agujas del reloj. No investigaré si en una negligencia de quien impuso orden o que algo le impulsó a dejar una rendija abierta. Mi cometa vuela, esta vez sin pelearse con el viento, tiznando de colores el cielo.



Fotografía de José A. Alfonso



# El derecho a vivir en paz

Pincha en la imagen para escuchar  
a Víctor Jara



Imagen de IUAlora



# La RED

## R.ATECA

*Lo mejor era matarse antes  
de que lo cogieran a uno.*

*Algunos lo hacían  
G.Orwell (1984)*

*«¿Por qué me tiembla tanto la mano? Sé que será un momento, la cuchilla hendirá la carne y el chip localizador irá al cubo de la basura. No temo al dolor, ni a la sangre, temo al instante posterior, cuando en el centro de vigilancia salte la alerta y comience la caza...»*

Una rabia fría le impulsó a destrozar todos los aparatos inteligentes que antes le facilitaban la vida: el teléfono con el que se conectaba al mundo, el ordenador personal con el que teletrabajaba, el reloj que monitorizaba su salud, el televisor que le ofrecía programación adecuada a su estado de ánimo, el frigorífico que controlaba su dieta, todos aquellos aparatos que, conectados a través de la red 6G a GOOGLEGRAM, detectaban, enviaban y procesaban toda su actividad. Nunca le había molestado que la Superred vigilara su vida; a cambio, podía comunicarse libremente con cualquier ciudadano del mundo, y acceder instantáneamente y de forma gratuita a toda la información abierta del planeta, y -quid pro quo- le facilitaban en muchos aspectos la vida cotidiana a cambio de hacerla transparente y soportar el bombardeo incesante de

sugerencias de compra que, por otra parte, resultaban casi siempre acertadas ya que el sistema sabía antes que él sus propias necesidades. Pero ahora sentía que toda la tecnología que había considerado amigable solo era un instrumento para constreñir su libertad, para alienarle como persona. Cuando extrajo del brazo el chip localizador empezó su lucha. Cogió una mochila con el dinero que había ido acumulando sin llamar la atención y algunas escasas pertenencias y se lanzó a la calle dejando la puerta abierta.

*«Tengo que mantener la calma, no puedo andar demasiado deprisa, tampoco demasiado lento, ambas actitudes llamarían la atención. Puedo evitar hasta cierto punto las cámaras de reconocimiento facial, pero ya me estarán buscando y en cuanto detecten unos cuantos reconocimientos fallidos tendré sobre mi cabeza un dron identificador...»*



Pintura de José Balmés. *Cuerpos* 1980



Cuando la dictadura se instaló en el poder las cosas empezaron a ponerse difíciles. El programa con que el Líder ganó las elecciones que le llevaron a la presidencia no incluía ninguna de las medidas que después, abolida la democracia y los partidos políticos, fueron instaurando un nuevo orden. A él no le afectó la prohibición del aborto y de la eutanasia, aparte de sus ideas, no se veía preocupado personalmente. Pero cuando la supremacía blanca se hizo gobierno, su vida dio un vuelco radical. La segregación racial y el subsecuente estado de apartheid le obligaron a cambiar drásticamente su conducta externa; la persecución y castigo de las tendencias sexuales divergentes le obligaron a ocultar su conducta interna. De repente se vio convertido en un ciudadano de segunda. La simbiosis entre GOOGLEGRAM y el Gobierno permitió a éste controlar de forma muy efectiva la vida de sus ahora súbditos. Mientras GOOGLEGRAM vendía publicidad, el Gobierno disponía de la herramienta perfecta para perseguir a los disidentes.

*«No hay vuelta atrás, si me cogen terminaré en un campo de reeducación de los que he oído que no se sale nunca. Pero si logro traspasar el Muro, en campo abierto, tendré muchas más posibilidades de llegar a la frontera e intentar eludir los controles. Será difícil, pero si lo logro volveré a ser libre...»*

Recorrió unas cuantas manzanas a buen paso. Algunas veces, para evitar las cámaras de reconocimiento se arriesgó a cruzar a las aceras reservadas a los blancos que estaban menos vigiladas; era una maniobra muy arriesgada y volvía rápidamente a las aceras para minorías. Cuando llegó al parque se detuvo, al ver un vehículo patrullando la zona de



acceso, y pudo esconderse a tiempo detrás de un contenedor de residuos. Fue un error fatal; los sensores del contenedor detectaron la presencia de un individuo fuera de las horas programadas para el depósito de basuras. Inmediatamente el vehículo de patrulla recorrió la escasa distancia y enfocó con sus luces al fugitivo. Un dron surgido de la nada sobrevoló su cabeza e intentó identificarle sin éxito. Siguiendo el protocolo, lanzó sobre su cabeza una nube de gas narcótico. Solo cuando estuvo reducido, dos agentes salieron del blindado y cogiéndole por brazos y piernas le introdujeron en la jaula trasera, donde otros tres capturados yacían adormecidos.



Pintura de José Balmés. *Dos exilios*, 2012



# Dos fogones

Estaba en el Parque del Oeste con mi compañero. Hablábamos del último piso que había visitado con el objetivo de irnos a vivir con nuestras futuras 3 compis de piso (y amigas). Costaba 1600 euros, estaba en el centro de Madrid (demasiado céntrico), tenía 4 habitaciones, salón y baño.

Después de aproximadamente 4 meses buscando piso (muchas decepciones, multitud de rechazos, infinidad de abusos) y sin demasiadas opciones, decido aceptar las condiciones. Mi compañero no se muestra muy convencido: ni por el precio, ni por la ubicación, ni por el piso. Aún así, accede. Ambos un poco a la desesperada.

Llamo a mi madre para comentarle las condiciones del alquiler y del piso. Ella le encuentra un fallo, previamente comentado por mi compañero, pero al que yo no le di demasiada importancia: solo tiene dos fogones. Ese comentario se enquista en mi cabeza, lo rumio durante toda la conversación y siento como el enfado aumenta según avanza el diálogo. Acabo gritándome con ella, colgamos el teléfono.

El argumento “ya que pagas 1600 euros, por lo menos que tenga más de dos fogones” me reconcome. Nadie debería pagar 1600 euros mensuales por una vivienda. Además, para más inri, es una propiedad vertical.



La propietaria de ese piso es la propietaria de todo el inmueble. Calculo que esa persona está expoliando como mínimo 35.000 euros mensuales a las inquilinas. Yo cobro 4950 euros anuales como becaria, 5,63 euros la hora de trabajo. Aunque tuviese 4 fogones, yo seguiría siendo inquilina y ella propietaria.

Nos dirigimos hacia el autobús para ir a casa de nuestra amiga a reunirnos con nuestro grupo de colegas. Mi compañero me insiste para que vaya, me sentará bien distraerme. Llorando consigo llamar a mi madre para pedirle disculpas. Nos metemos en el autobús y, mientras mastico la conversación con mi madre, se me acelera el corazón. Comienza la taquicardia y las palabras de enfado, rabia, tristeza e indignación borbotean y se extienden por todo el autobús.

Grito mi odio hacia el capitalismo, el Estado y el jodido foco en los dos fogones. Dos fogones es digno, dos fogones no definen tu clase. Cuatro fogones no te hacen más rico, más pudiente o mejor (en ninguno de los sentidos) que dos fogones.

El nivel de ansiedad no cesa, cuanto más grito más me enfado. Pienso que es probable que si hay un policía o un médico cerca me ingresen. Eso me define más que los dos fogones. Llega un momento en el que siento que es imposible contenerme. Mi madre, mi compañero y los dos fogones me parecen completamente irrelevantes.





Pintura de Aliza Nisenbaum

Solo veo macroestructuras que me aplastan: la clase, el género, la edad; todo vinculado a una eterna búsqueda de piso asociada a encontrar el arraigo en algún lugar: con mis amigas, en algún barrio, una frutería cerca de casa (eso sí que me define). Se configura en mi cabeza un esquema en el que yo sólo soy un cuerpo, una especie de objeto sintiente que atraviesa situaciones de violencia y abuso. Mi sueldo de mierda y el médico que pagó 200 euros más y se quedó con el piso de Tetuán; el casero que me miraba las tetas y me proponía que nos casásemos, que nos fuésemos a vivir al piso y adoptásemos a la hija de los dueños del bar; la mierda de los dos fogones y el “en mis tiempos...” como si cualquier época pasada hubiese sido “peor” (todas han sido una mierda, pienso).

El bucle se para ya fuera del bus, cuando veo aparecer a mis colegas a lo lejos. Llegan, me abrazan, me escuchan y, rápidamente, cortan para mostrarme algunas señas de compasión y otras de pitorreo cariñoso. Empiezo a sanar, pero definitivamente me siento bien cuando me como un bocadillo enorme de lomo con queso acompañada de la persona que me ha sostenido durante hora y media de crisis.

A día de hoy, en mi casa de Delicias, solo usamos dos fogones simultáneamente: las ollas y las sartenes son tan grandes que no caben más.



# Trazando sueños

Ana María Murcia Molina

Cabeza de Fuego contemplaba contrariada el precioso ciervo que acababa de dibujar en la pared de la sala oscura mientras sus cachorros jugaban con sus muñequitos hechos de barro.

Su compañero, Pequeño Cazador, al igual que otros miembros del clan, yacía en otra sala de la caverna atrapado por algún espíritu maligno. Madre Tierra les estaba abandonado, no conseguía entenderlo, puesto que no rompieron ningún tabú, siempre habían sido muy respetuosos. Lo único que sabía es que cuatro lunas antes los cazadores llegaron del viaje vomitando fuego y sin alimentos para el grupo que esperaba hambriento. La poca comida que pudieron conseguir la consumieron para poder recobrar fuerzas para el camino de vuelta. Algunos de ellos ya se estaban recuperando, pero sus cuerpos aún seguían estando muy débiles.

Cuando la gran bola de fuego apareciese sobre el cielo azul debían partir de nuevo, pero no disponían de suficientes cazadores, puesto que algunos seguían todavía enfermos, y si no tenían suerte en esta partida perecerían por hambre. Ante este infortunio nos les quedarían más remedio que buscar otros lugares donde establecerse de nuevo, pero ella no deseaba abandonar estas tierras, no entendía la razón de ese arraigo, pero era lo que sentía, por consiguiente, tenía que hacer algo. Sin pensarlo dos veces tomó de la mano a sus hijos pequeños y se encaminaron hacia la cueva sagrada.

Cabeza de Fuego dio rienda suelta a sus pensamientos a través de sus manos, en ellos aparecían esos hermosos animales tan preciados para el clan, ejecutaba el ritual con el máximo respeto hacia la Madre Tierra. Pero; ¡había trazado dos veces por error las patas y el rabo del animal!

Cuando estaba dispuesta a reparar los errores, su hijo más pequeño empezó a llorar desconsoladamente. Ella para consolarle y hacerle reír, empezó a mover la antorcha más grande de un lado a otro. Entonces ocurrió algo muy extraño, atemorizados vieron que el ciervo cobraba vida. ¡Madre había escuchado sus plegarias!...

...15.000 años después, en otra sala oscura, otros espectadores sintieron ese mismo temor cuando fueron “atravesados” por un tren.



# Relatos realizados en el seminario de la Prof. María Luisa Regueiro: *Cómo escribir mejor*

## **Dos hermanitos**

**Agustín Rubio Álvarez**

Érase una vez, que unos abuelos estaban muy tristes y desconsolados porque no tenían nietos que les dieran cariño y alegría. Y, ¿sabéis que pasó?, pues que al poco tiempo, a finales del verano, les dijeron que había nacido su primer nieto. La alegría y la satisfacción que recibieron fue inmensa y rápidamente quisieron conocerle. Después de esperar un rato en el hospital donde había nacido, se lo presentaron: era un niño de cuerpo gordito, rostro redondo, ojos algo almendrados y azules, de boca bien formada, tez blanca algo sonrosada, cabello rubio (pelusilla) que luego tornaría en ligeramente ondulado y más alto de lo normal. Se trataba de un niño guapo, con un cuerpecito tan suave, tan suave, que al tocarle parecía de algodón y con solo mirarle, te llenaba de alegría, porque siempre tenía una carita sonriente, como si quisiera tenerte siempre contento.

Claro, era un bebé que acababa de nacer y no sabía hablar, por eso, cuando tenía hambre o le dolía la tripiita, lloraba para que le dieran de comer y, cuando no le hacían caso, lloraba más alto y más fuerte e incluso berreaba. También lloraba, cuando se hacía pis y caca porque se encontraba muy molesto, quedándose muy tranquilo cuando papá y mamá le limpiaban el culete. Todo esto tenían que hacer sus papás, porque no sabía hablar; y como tampoco sabía andar, no podía ir al aseo para lavarse.

Sus papás, que siempre le han querido con locura, estaban pendientes de su bebé para que siempre estuviera bien limpio y para que no pasara hambre. Empezaron por darle un alimento muy rico, la leche de su mamá, que era lo que más le gustaba. Poco a poco le fueron dando otras comidas sabrosas, pero blanditas, que no tuviera que masticar porque tampoco tenía dientes. Y así fue creciendo y creciendo hasta que empezó a andar con las manos y las rodillas en el suelo, es decir, a gatas; verle andar así y muy deprisa producía mucha gracia porque su pompis parecía muy gordo, pero era mentira, no tenía el pompis gordo, sino que así lo parecía con el “dodotis” que siempre llevaba puesto, para que no estuviera incómodo y no olierá mal.

Sus papás querían que tuviera otros bebés con los que jugar y para ello le llevaron a la guardería, donde al principio no le gustaba ir, pero enseguida se hizo amigos con los que se lo pasaba muy bien.

Llegó un día en que le salieron los dientes, también aprendió a andar, a no hacerse pis ni caca, a no usar el "dodotis" que le hacía el pompis gordo; ya no era un bebé, era todo un niño, que no se cansaba de jugar y hacer travesuras graciosas.

Cuando no estaba en la guardería, notaron sus papás que se aburría y decidieron darle compañía para todos los días, de tal forma que cuando aún no había cumplido los 3 añitos, nació su hermanito, la mejor compañía que podían darle. Era un bebé grande, con unos bonitos ojos de color oscuros, el pelo castaño y de piel más morenita que la de su hermano. Era un bebé muy lindo, guapo, y con un cuerpecito de piel muy suave, que parecía de pelusilla de melocotón. Sus abuelos se pusieron muy contentos con este nieto que era tan majete como el anterior.

Claro, como era un bebé, no sabía ni andar, ni hablar, no tenía dientes, lloraba y berreaba como su hermano cuando era pequeño; pero hacía una cosa muy graciosa, buscaba su chupete y se lo ponía en su boquita para dejar de llorar.

Cuando el hermano mayor estaba jugando, el pequeño, que ya andaba a gatas, quería divertirse con él; siempre quería hacer lo que hacía su hermano, le cogía sus juguetes y otras cosas queriendo hacer gracia, cosa que molestaba mucho al mayor, que se enfadaba, le reñía y peleaba hasta que recuperaba el juguete que le había

quitado. El pequeño, ya sin el juguete, se ponía a llorar y cuando lloraba mucho, mucho, algunas veces le dejaba el juguete, otras veces no y otras veces le abrazaba para que dejara de llorar, porque siempre le ha querido mucho y le producía tristeza ver llorar a su hermanito.

Los papás cuidaron del pequeño, como antes habían cuidado de su hermano mayor; también le llevaron a la guardería donde jugaba con sus amiguitos. Poco a poco fue creciendo y creciendo, le salieron los dientes, aprendió a andar y a no hacerse pis ni caca, por lo que le quitaron el dodotis que le hacía el pompis gordo y un poco feo como a su hermano cuando era bebé. Ya era todo un niño, y tampoco se cansaba de jugar y hacer travesuras graciosas.

Ahora los dos hermanos van al mismo cole, donde tienen amigos con los que juegan y donde aprenden las letras y los números, para después saber leer, escribir, contar y dibujar. Así podrán después, leer los maravillosos cuentos que tienen en el cole y en su casa. Como los dos hermanos ya son niños y saben hablar, se cuentan cosas y se lo pasan muy bien jugando juntos y compartiendo sus juguetes como buenos hermanos, riéndose de las gracias que cada uno de ellos dice y hace, porque los dos son muy graciosos, y hacen tonterías muy divertidas.

Cuando llega la noche, se van a dormir en la misma habitación, en una litera; el pequeño duerme abajo y el mayor arriba, acompañados de algunos de sus juguetes preferidos. Tienen muchos cuentos maravillosos para

divertirse con ellos cuando aprendan a leer, pero ahora les gusta oírlos de sus papas y abuelos que muy gustosos se los recitan, una y otra vez, porque les encantan las historietas que cuentan.

Ahora que son tan felices, a sus abuelos se les ha quitado la tristeza y están muy contentos.

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.



Pintura de Antonio Seguí



# Relato corto de un lugar

Agustín Rubio Álvarez

Tiempo ha existió un mayorazgo que incluía un privilegiado lugar, en el territorio de uno de esos pueblos poco conocidos de la campiña segoviana. Las rentas que se obtenían de su laboreo se utilizaron para mejorar la existencia de los más necesitados, desconociendo si el empeño de ayudar a los desvalidos obedecía a una causa noble y desinteresada, o si con ello se pretendía conseguir un confortable sitio en el cielo, como a veces ocurría; pero en todo caso, se vieron con ello atenuadas las desdichas de terceros.

Este privilegiado lugar es de ensueño, de capricho natural. Tiene como elemento primordial un río de caudal discontinuo en determinadas épocas del año, que parece encajado en un enorme barranco, con unas riberas, casi planas, muy variables en anchura y con escasa pendiente en su discurrir. En su suelo se elevan hacia el cielo cantidad ingente de chopos, además de otro tipo de árboles y arbustos variopintos, así como gramíneas y otras especies que dan vida a un heterogéneo universo de vida animal, que retroalimenta al mundo vegetal que los acoge. Sus riberas, en general planas, se yerguen súbitamente creando unas laderas de acusada y variable pendiente, pobladas de pinos,

como si fueran observadores privilegiados del paisaje que tienen a sus pies.

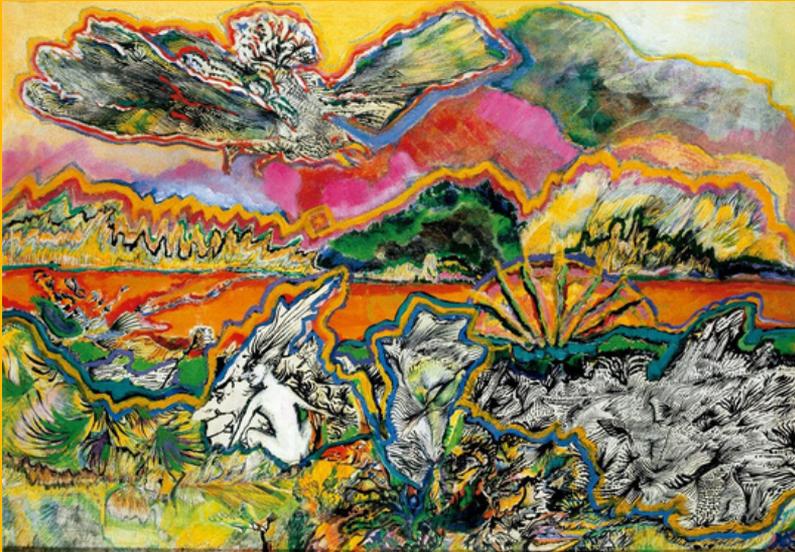
La imagen que nos presenta es bellísima en cualquier época del año, con cielo azul y con cielo plomizo, con lluvia y con viento, con su suelo cubierto de verde y agostado, con sus árboles poblados de hojas y deshojados, con excesivo caudal en su río y con caudal escaso e intermitente, con el canto de los pájaros y con su silencio, con sus vivos coloridos y apagados colores...

Dispone el susodicho río de un obstáculo transversal o presa que favorece e incluso salva la vida de sus pobladores y de otros animales del contorno. Es muy antigua y está aparentemente abandonada, como si se tratara de una "viejecita" viviente y ataviada con el ropaje de otros tiempos, que aguanta y aguanta el paso de los siglos, como si fuera concedora del bien que reporta; y por ello no le importa envejecer, que el río lleve poca o mucha agua, que llueva o que granice, que haga frío o calor. Solo le importa agrandar, llenar de paz y confortar a todo tipo de individuos que por allí pasen; y a fe que lo consigue, pues basta estar en su presencia para sentir su provechosa influencia.

A un lado de esta pequeña presa, "o viejecita", se encuentra un viejo y arruinado molino, quizás de su quinta o coetáneo a ella, que sin duda desgastó muchas muelas para proteger las de aquellos que consumían el pan cocido de la harina que producía. Junto al molino,

también, desde tiempo inmemorial, se tiene un espacioso recinto cercado, que contiene una morada y diferentes estancias adaptadas a las necesidades actuales. Todo este conjunto cerrado está situado al pie de una vía pecuaria sirviendo, en tiempo muy lejano, de hospedería y mesón para los transeúntes que lo requerían, sobre todo arrieros y pastores trashumantes, que encontraban allí comida y reposo para sí y para sus monturas.

Todos los lugareños saben de la otrora existencia de una ermita dentro del mismo paraje, hoy sin signos visibles, pero con documentos escritos y transmisión oral que lo atestiguan, lo que completa, resalta y confirma la magnificencia del lugar.



Pintura de Luis Felipe Noé



# Dubitativa venganza

Ángel Tárrega y Enrique Francesh

Vivía en el Madrid de Entrevías. Había ahorrado más de cien mil euros con sangre, sudor y lágrimas de su trabajo como forjador en la construcción, para disfrutar de su anhelada jubilación.

Animado por los insistentes y persuasivos reclamos publicitarios, y seducido por un aguilucho brillante de la prestigiosa J. P. Morgan y de sus promesas de unas previsibles y elevadas ganancias —“casi seguras”, le confirmó—: lo invirtió todo. Pero, hete aquí (casualidades de la vida) que el capital se esfumó en pocos meses. ¡Había que ver la cara que se le quedó al ver la jubilación que le esperaba!

Fueron vanas sus reiteradas llamadas a la sede de la solvente y reputada firma financiera; sus infructuosas visitas al *broker*, sufriendo las displicentes y cómplices miradas de los colegas, que dejaban entrever su pedantería, haciéndole sentirse fuera de lugar y un total analfabeto financiero. Tampoco se atendieron sus denuncias ante la Comisión Nacional del Mercado de Valores, ni la petición de amparo ante el Defensor del Pueblo. Incluso una cita en la Agencia Tributaria, para comunicar la supuesta estafa, le costó sufrir un hábil y



Pintura de Roberto Matta

sutil interrogatorio, bajo el que se percibía una velada inspección con fines recaudatorios. La esperanza de recuperar sus ahorros se desvaneció, envuelta en formularios e interminables colas para alcanzar las ventanillas en las que nunca fue atendida su reclamación.

El tiempo sosegó su ira, aplacó su rabia y le sumió en una falsa calma. Pasó las horas, los días y los meses hundido en una vacía y gris monotonía consumida en sus tareas cotidianas; pero desencajado por el amargo conocimiento de las sustanciosas comisiones que el agente financiero se había embolsado con su operación. Esa fue la levadura que hizo estallar el deseo de venganza (se mascaba la tragedia).



Sin percatarse, al “estilo Holmes”, lo espiaba; estudió sus movimientos, dónde iba, con quién hablaba, qué lugares frecuentaba, cuál era su rutina, a qué nueva ciudad había sido destinado. Se convirtió en su auténtica sombra; todo lo anotaba. Descubrió nuevos fraudes, desfalcos, comisiones bajo cuerda despilfarradas en fiestas, múltiples infidelidades a sus parejas; fue testigo de todo el vicioso juego en el que parecía discurrir aquella depravada vida.

Aquí se encuentra ahora, dos años más tarde, delante de la sucursal del *broker* en el Paseo de Gracia de Barcelona, esperando a que salga de la oficina puntualmente a las ocho, como todas las tardes, para seguirle hasta su casa. Indeciso entre darle una puñalada al abrigo de la oscuridad del garaje o escribir una novela inspirada en la turbidez de su vida.

En ambos casos, el éxito está asegurado.



# En peligro los regalos navideños

Enrique Francesh Díaz

Los Reyes Melchor, Gaspar y Baltasar, junto a Papá Noel, celebraron ayer una reunión de vital trascendencia para la negociación de un alto el fuego que ponga fin a la guerra incruenta por el monopolio de la gestión y entrega de los regalos navideños. La reunión, llevada a cabo mediante video-llamada por *streaming*, a la que tuvo acceso la prensa, fue seguida por la mayor parte de las empresas colaboradoras de la recepción de cartas y transporte de juguetes y regalos, que mostraron su preocupación ante los insistentes rumores de fusiones societarias.

Tras largas intervenciones, arduas discusiones, propuestas, alegaciones, y reformulaciones, llegaron a un consenso por el cual, a partir de estas Navidades, se unificarán los criterios de petición de los niños, a través de la cumplimentación de un formulario al que se accederá mediante página web y *app* para móvil o *Tablet*. Después de la recogida, el análisis y la selección de solicitudes —se admiten las cartas de los progenitores o de los abuelos de aquellos menores que aún no sepan escribir, acompañando justificación debidamente firmada—, quedarán excluidas y por tanto invalidadas, aquellas peticiones procedentes de personas mayores de catorce años.

Las sedes receptoras a las que podrá dirigirse la clientela menuda y que estarán disponibles en la *web* y *app*, serán las siguientes: Rovaniemi, Laponia, Finlandia; Director General: Santa Claus. Atenas, Grecia; Director General: Rey Melchor. Jerusalén, Israel; Director General: Rey Gaspar (esta sede se traslada temporalmente a Nicosia, Chipre, por inestabilidad geopolítica de la zona). Nuakchot, Mauritania. Director General: Rey Baltasar.

No serán admitidas otras sedes y quedan anuladas, a todos los efectos, franquicias de índole local como son las de Oyarzun, Euskadi (España), cuyo director general es el Olentzero; la de Florencia (Italia), cuya actual presidenta es la Bruja Befana; o la de Shanghái (China) dirigida por Dun Che Lao Ren. Estas pequeñas empresas serán absorbidas y pasarán a formar parte del nuevo *trust* empresarial *Sled King* (Trineo Real), –cuyo flamante presidente será Elon Musk–, adoptando el logo del arce sobre fondo de estrella de Belén.



Se esperan movilizaciones y paros parciales de las sedes locales por entender que tal acuerdo representa un grave problema de competencia desleal, que repercutirá desfavorablemente en la economía mundial. Está convocada, para el día 24 de diciembre y el 5 de enero, una huelga del sector del transporte camellero con el fin de forzar una nueva negociación colectiva, que permita la mejora de condiciones salariales.

Finalmente, atendiendo a la propuesta de la Asociación de Pajes Repartidores de Murcia, la patronal del sector acuerda emitir un comunicado mundial de protesta a través de UNICEF, el próximo 28 de diciembre, día de los Santos Inocentes.



Pintura de Luis Felipe Noé



# La viejecita

Agustín Rubio Álvarez y Luisa Domènech García

En uno de esos pueblos donde principalmente viven personas mayores, la vida comunitaria se desarrolla en torno a la parroquia, siendo ésta referente socializador de sus habitantes, máxime si se trata de mujeres. Allí, en sus calles y especialmente en sus templos, se afianzan y establecen relaciones entre los integrantes de la localidad y aquellos naturales del lugar que retornan a sus raíces, una vez jubilados. En general, tienen una serie de tareas diarias además de las que requiere su propia atención y aseo personal, entre las que se encuentran los paseos por sus calles y por el campo, visitar a los enfermos y pasar un rato con ellos, etc., toda vez que no tienen obligaciones laborales por su edad. En definitiva, se trata de matar el tiempo de manera que su existencia sea lo más llevadera y placentera posible, habida cuenta de que no se sienten útiles cuando flojean sus fuerzas y, sobre todo, cuando no disponen de la presencia de los suyos, que se hace patente de manera esporádica y escasa: se nota que están faltos de cariño, sobre todo familiar.

En este pueblecito tenemos una casa en las afueras, y muy cerca, casi a sus pies, lo que en su día fue la dehesa boyal, a la que siguen campos labrantíos de cereal, todo un espectáculo cuando los acaricia el viento; y al fondo, unos pinares que filtran y perfuman los aires que le llegan; Desde la misma se escucha en el alba el regocijo de los pájaros; durante el día, el incesante estridulo de las cigarras; y cuando anochece, el intermitente croar de las ranas.

En esta casa, un tanto destartalada, vive una mujer de avanzada edad que come poco, y gasta menos, otrora hembra de armas tomar que con escasos medios y sobrada resolución sacó a su familia adelante, en unos tiempos difíciles. Ahora, con una vida sosegada, ocupa su tiempo en las susodichas rutinas, la obligada visita a misa de las 9, y al rezo del rosario de las 6 de la tarde, obligaciones que no desatiende, aunque se encuentre mala y desgana. Atrás quedaron esos tiempos en que se sentía útil, con una vida fundamentada en la rectitud, la decencia y la honestidad, donde estos valores junto al honor familiar eran un bien preciado que con dignidad transmitió a sus vástagos.

Como si fuera signo de los tiempos, los suyos van abandonando la vida familiar y poco a poco se va quedando cada vez más sola. También poco a poco las visitas familiares se van alargando bajo la excusa de los impedimentos que les propician los avatares de la vida, de tal forma que percibe que no se siente querida ni útil.

En una de esas raras y esporádicas visitas se presenta en ese bonito pueblo una de sus nietas que le propina, con la debida satisfacción, un fuerte y prolongado abrazo que a la viejecita le empañá sus pupilas. Pasan un rato hablando. Para la abuela todo son preguntas, no quiere hablar de ella misma, dado que lo importante son los que tiene como suyos, aunque a veces los recuerde con cierta indiferencia, que siempre es pasajera. Estando en animada y placentera charla, suenan las campanas anunciando la hora del rezo de rosario, y antes de que den las terceras, ambas, nieta y abuela, se encaminan a la iglesia, encontrándose por el camino con vecinos que van en la misma dirección, y que se interesan por la compañía que lleva la Señora Carmen, que así se llamaba la abuela, a lo que henchida de satisfacción contesta, alabando la belleza y donaire de su nieta. Por fin llegan a la iglesia y se adentran en la misma, sin dejar de persignarse mojado sus dedos en agua bendita.



Aparece el Señor cura y todos se levantan y lo reciben de pie en señal de respeto. Una vez acabados los prolegómenos establecidos, el sacerdote responde mandando sentar a los asistentes. Se procede al rezo del rosario y la abuela se va percatando de la poca ilusión que pone en ello su nieta, y sobre todo, que no se siente a gusto ni se sabe el rito de la celebración, lo que le disgusta sobremanera y espera llegar a su casa para hacerla partícipe de su disgusto. En el camino de vuelta se suceden las preguntas y el interés por la nieta que la abuela atiende orgullosa, sin embargo ahora, ahora con disimulada pesadumbre. Ya, a solas, recrimina a su nieta, con extrañeza, que viva y conozca tan poco de la liturgia, cuando tanto empeño puso ella en que lo ejercieran sus hijos; pero la nieta se justifica diciendo que los tiempos han cambiado y que ahora la vida se concibe de otra manera, vamos, que estas costumbres son antiguas sin más argumentos, para zanjar la cuestión y tener la fiesta en paz. La abuela se resigna porque no tiene otro remedio, y a partir de este momento, prosigue la charla por derroteros menos escabrosos, recuperando la alegría de estar juntas, hasta que llega la inevitable despedida, que ambas lamentan.



# Luz de neón

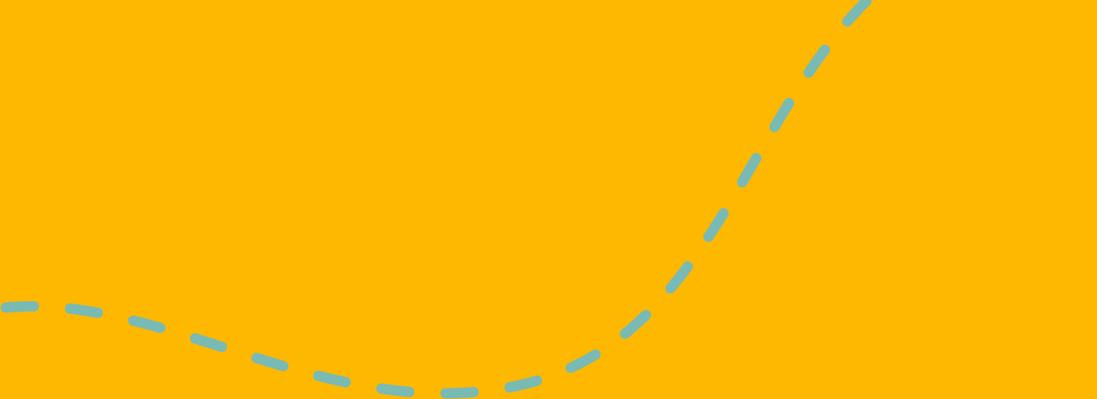
Montse Zayas

Las heladas diarias, la escarcha, y la niebla que comenzaban cuando se iniciaba la estación de invierno conformaban de algún modo la vida de ese pequeño pueblo. Las condiciones climáticas propiciaban que los padres restasen a los niños tiempo de juego en el exterior. A los niños esto no les importaba porque la Navidad estaba acercándose, estaba al alcance de la mano.

Cuando se aproximaban estas fechas, los lugareños emprendían un viaje hacia la ciudad buscando, entre otras cosas, lo que no tenían en el pequeño pueblo: "Luces de Navidad". Algunos, no todos, contaban con la suerte de tener parientes en la ciudad, así que los afortunados partían al lugar donde iban a encontrar luces, ¡Luces de Navidad!

-Niña- dijo el padre - ¿te gustaría ir a la ciudad esta Navidad?

-Claro- respondió la niña. Cómo no le iba a gustar ver la ciudad, huir de ese frío que penetraba hasta los huesos, y ver las luces de Navidad.



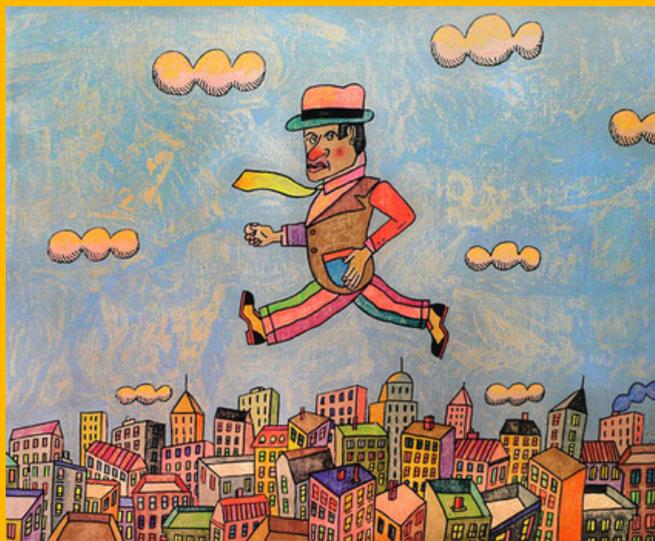
- ¡Que pregunta! - se dijo para sí misma- ella quería ir a la ciudad a ver las tan soñadas luces, aunque ello supusiese no pasar la Navidad con sus padres y sus hermanas. Y llegó el día tan esperado. Ya en el autocar, cuidada y acompañada por una vecina de avanzada edad que también iba a la ciudad, iniciaron el viaje.

A través de las ventanas del autobús, la niña iba mirando con atención el paisaje que poco se diferenciaba del que estaba acostumbrada a ver. Quizá las montañas eran más altas, bastante más altas; pero, la vegetación era similar a la del pueblo donde vivía. Sin embargo, poco acostumbrada a ver coches, camiones, la sorprendía la cantidad que circulaba por la carretera de la misma manera que le llamaba la atención que resultase tan difícil subir las pendientes (eran tiempos que la potencia de los vehículos era baja).

El corazón le latía con intensidad. Quedaba muy poco, casi nada, para llegar a la ciudad, donde esperaba ver las luces de Navidad, tantas veces imaginadas. Estaba oscureciendo, para llegar a la estación el autocar debía atravesar la ciudad.

En el paisaje nocturno de la ciudad resaltaba una figura en lo alto del edificio. La niña estaba hipnotizada, fascinada por lo que veía. No sabía si aquello eran las luces de Navidad que tantas veces había imaginado, pero a ella le resultaba pura magia. Una gran hucha que por su boca tragaba y tragaba monedas y nunca se llenaba, con un rótulo en el que se podía leer "Caja Postal" desprendiendo luz de un rojo intenso.

Con el tiempo la niña se fue a vivir a la ciudad, y siempre buscaba en esos días previos a la Navidad, en los que la ciudad se muestra con todas sus galas navideñas, esa luz mágica que había visto en aquel anuncio de Caja Postal. -Jamás la encontró. Parece que fue el sueño de una niña de pueblo, parece que fue la magia de la Navidad...- eran sus luces.



Pintura de Antonio Seguí



# La Navidad era un punto de encuentro

María José Pascual

En mi familia se trabajaba el día veinticuatro de diciembre, siempre, aunque sólo medio día; aun así, tenía la intensidad de una jornada completa.

Pero la cena de Nochebuena era algo especial, casi fundacional. En ella participábamos todos: la abuela, los padres, los hijos y los novios de estos.

Todos los días del año se guisaba sencillo, funcional y rápido; pero ese día era de exhibición y abundancia: cosas ricas, aunque fueran naturales, sin sofisticación. Cada participante tenía un mandado: unos ponían la mesa, otro partía el turrón, otras sacaban las delicadas copas, otra hervía los langostinos, la madre preparaba la gran sopa y la abuela pelaba las gambas.

La cocina, un habitáculo de tres por tres metros, era un hervidero, nunca mejor dicho: entre los fogones, las cazuelas humeantes, la sartén y la batidora con su estridente ruido. No se cabía, pero nadie quería perderse aquella concentración.

Después llegaba la cena, todos muy juntos.

-“Pásame eso”.

-“Queréis más de esto”.

- “Ya no puedo más”.

Al final siempre sobraba tanta comida que era un despropósito.

Muchos años después, recordando aquellas Nochebuenas, añorando esas escenas, rememorando feliz a la abuela, en medio de la cocina, ya muy mayor, sin querer perderse aquel ambiente, tan emocionante.

De soltera la abuela había trabajado de doncella en una casa de postín en Madrid. No lo añoraba y nunca contó nada. Pero sí[U3] relataba muchas veces sus peripecias de vuelta al pueblo, donde fue feliz entre muchas y difíciles circunstancias.



# Un viernes

## Natividad Cárdaba

Amanecía el día y ya se vislumbraba su potencial: colores de otoño, sol, temperatura ideal y, ante todo, una necesidad de respirar aire puro en inmejorable compañía.

Dejamos atrás la autovía, avanzamos algo más entre pueblos de la “España vaciada” y nos adentramos en el Parque Natural del Alto Tajo, paisaje donde la naturaleza se expresa con auténtica espectacularidad: pinos, tilos, encinas, abedules, sabinas y, sobre todo, amplios páramos recortados por los ríos que, con su constante fluir, han formado grandes hoces y cañones desde hace un millón de años.

-¿Quieres que vayamos al Puente de Tagüenza?

-Claro -dije entusiasmada.

Recordaba que José Luis San Pedro, en su libro **“El río que nos lleva”**, describía que era *“de un solo arco a treinta metros de altura, estribando sobre la roca viva...”*

Casi dos kilómetros de bajada escarpada y umbría pero escoltados por un cielo azul, nos llevaros hasta él; se encuentra en una zona poco accesible y la gran altura de las rocas rojizas sobre las que se asienta, le hacen parecer esbelto aunque es pequeño y sencillo.

Si deseas paz y comprobar que el concepto de riqueza que nos han inculcado es equivocado, un viernes cualquiera, escápate y contacta con la naturaleza.



Pintura de Leonor Fini



# Pepa

**Dolores Senosiáin García**

Pepa es una niña de diez años. Vive en Catalañazor, provincia de Soria. Es muy alta para su edad, delgada, tiene unas grandes coletas, que encierran una cara con unos ojos marrones muy expresivos. Le gusta jugar con sus amigas a las muñecas, a las cartas de animales, a las tenderas y a los bonis. Con los chicos del cole juega al fútbol, y en casi todos los partidos mete algún golito.

Tiene varias amigas, pero con la que mejor se lleva es con Berta. Berta, al contrario que Pepa, es bajita y con algunos kilillos de más; lo que mejor se le da es jugar al ajedrez y hacer jerseys de punto para sus muñecos, que se lo ha enseñado su abuela Paquita.

Pepa y Berta tienen la misma edad y van al colegio municipal. Algunas veces estudian juntas y hacen ejercicios de ortografía, ya que Berta siempre confunde la b con la v; aunque siempre sacan muy buenas notas en los exámenes.

Como los padres de ambas trabajan y no pueden ir a recogerlas a la salida del colegio, se quedan a hacer asignaturas extraescolares una hora más. Unos días estudian pintura, otros tocan la guitarra y otros juegan al ajedrez.

Pepa es una gran lectora y busca sus libros en la biblioteca municipal, sus preferidos son de las colecciones del Capitán Calzoncillos y la Bruja Tere.

Los fines de semana quedan por la mañana para ir a jugar al fútbol con los de la clase y por la tarde se van a montar en bici, con otros niños, por los alrededores del pueblo.

Un día en el colegio les dijeron que iban a ir de excursión a la Laguna Negra, y que pasarían el día buscando setas y andando por los caminos que llevan a la Laguna. Se pusieron muy contentas, ya que pocas veces tenían la oportunidad de salir del pueblo, y además iban a ir con los compañeros, comer por el campo y lo iban a pasar fenomenal. Durante varios días la profesora estuvo haciendo los planes de la excursión, dónde iban a coger las setas, por dónde iban a caminar, dónde comer...

Llegó el día de la excursión. Durante el viaje fueron cantando canciones que habían aprendido en el colegio y después de una hora de trayecto llegaron al parque natural de la Laguna Negra. Cuando llegaron, encontraron un Centro de Recuperación de la Naturaleza y unos monitores les estuvieron explicando la orografía, la vegetación y los animales que allí habitaban. Después estuvieron haciendo una pequeña marcha, subiendo a todos los riscos que veían y por último, jugaron con la nieve haciendo bolas y tirándoselas entre los compañeros. Lo pasaron en grande. Después comieron

los filetes empanados y las tortillas que sus madres les habían preparado y unas chocolatinas que les dio su profesora.

Cuando llegó el final de curso, Pepa sacó muy buenas notas, sus padres al verla se sintieron muy orgullosos de su hija y pensaron la forma de darle una buena recompensa. Pepa les había pedido varias veces una PlayStation con un juego de Zenda, ya que lo había probado en una tienda y había quedado maravillada. Por otra parte, como había cumplido 11 años, sus padres pensaron que era el momento de regalarle un teléfono, de forma que pudiese estar controlada cuando estuviese fuera de casa.

Pepa quedó encantada y empezó a jugar con la Play, y con los juegos que se había descargado en el teléfono. Pasaron los días y ya no salía a la calle, estaba desde que se levantaba hasta que se acostaba jugando, si no con una cosa con otra. Berta estaba muy extrañada de que nunca quisiese salir a jugar, ni siquiera los fines de semana. Así fue pasando el tiempo hasta que Pepa perdió el contacto con sus compañeros. Cuando comenzó el próximo curso en el colegio, las relaciones de Pepa con sus compañeros siguieron igual o peor.

En Navidad en el colegio se organizaba todos los años un Belén Viviente. Pepa no tuvo más remedio que participar, ya que ese año fue su clase la encargada de organizarlo. Los niños tuvieron que pasar varias tardes ensayando, y resultó muy divertido el disfrazarse y también recitar los versos que tenían preparados. Pepa

se dio cuenta de todo lo que se estaba perdiendo con la obsesión por las máquinas, que había adquirido.

El día de la actuación se comportaron como auténticos actores, representaron el Nacimiento del Niño en el establo, la venida de los Reyes Magos y el desfile de todos los pastorcillos, el éxito fue rotundo. Para celebrarlo los padres de los “pequeños actores” organizaron una merienda, en la que hubo juegos para mayores y pequeños. La fiesta fue muy recordada por la concordia que se produjo entre los participantes.

Después de todos estos acontecimientos, Pepa se dio cuenta de que es mucho más divertido jugar con sus amigos que estar aislada en su cuarto. Así que para cuando empezaron el curso, ya había retomado su vida social anterior a las funestas máquinas.



The background of the entire page is filled with various abstract, organic shapes in shades of orange and yellow. These shapes vary in size and form, some resembling splatters or soft-edged blobs, creating a vibrant and textured pattern.

# El cuento de la vaquita

Un cuento narrado por Lola Azcona

[Escúchalo aquí](#)

# Fuego

Pincha en la imagen para escuchar  
a Bomba Estéreo



Imagen de Sony Music

# ¿QUIÉN ERES TÚ?

Guion original de Gerardo Romero P.

EXT – EDIFICIOS – DIA

Zona empresarial y comercial en un barrio fácilmente identificable en Madrid donde se encuentran las oficinas de la empresa en que trabaja RAFAEL.

EXT – PLAZA PEATONAL – DIA

Rafael y ANDRÉS, en torno a los cuarenta, compañeros de hace años, salen de la sede de la empresa. Caminan despacio, se rozan en el balanceo al caminar y conversan mientras van hacia la terraza de un restaurante cercano. Rafael, es jefe, bien parecido, lleva un maletín y se va aflojando un poco la corbata. Andrés, sin corbata y con la chaqueta en el brazo.

ANDRÉS

Pero, de verdad, ¿ves tú claro lo de la ampliación?

RAFAEL

Es algo que tienen que decidir los de arriba; y ¡ya! Yo, ya les he pasado el informe de la inversión para dos años...

ANDRÉS

Pero es que no todo es invertir, invertir.

RAFAEL

Tranquilo, que se lo he dejado muy clarito. Haría falta aumentar un treinta por ciento las ventas en la Zona Norte y no les va a ser fácil.

ANDRÉS

Pues ahora se lo cuentas a RUIZ.

EXT - TERRAZA RESTAURANTE - DIA

Llegan a la mesa donde están sentados Ruiz y su pareja OLGA. Se habían visto con Andrés y ya habían quedado.

Ruiz, también joven, en el físico y en el vestir se da un aire a Picasso. Se levanta y saluda a Andrés.

RUIZ

¿Qué tal la mañana?

ANDRÉS

Bien, Ruiz, jornada bastante movidita, pero bien.

Rafael observa en Ruiz su parecido con Picasso. Andrés, que observa el pequeño bloqueo de Rafael, con cortesía le coge el maletín y lo pone sobre la mesa.

ANDRÉS (continuación)

Rafael, es Ruiz, Pablo Ruiz, de la  
Delegación Norte.

Rafael acusa ahora la coincidencia de nombre y  
apellido pero se contiene y enseguida le  
saluda cogiéndole la mano con ambas manos.

RAFAEL

Encantado, Pablo, ¿te puedo llamar Pablo?

RUIZ

Si, si claro, por supuesto, Rafael.

RAFAEL

Tu puedes ver todos mis datos en el  
Directorio.

Olga se levanta.

RUIZ

Es Olga.

Andrés saluda efusivamente a Olga con besos.

ANDRÉS

Su pareja.

RUIZ

Bueno, pareja, pero aún sin papeles.

RAFAEL

Mucho gusto.

OLGA

Encantada.

Olga se sienta.

RUIZ

No hemos pedido nada aún.

ANDRÉS

No te preocupes.

Hace un gesto hacia los camareros para que les atiendan.

ANDRÉS (CONTINUACIÓN)

Pero venga, sentaros.

Ruiz se sienta al lado de Olga, Rafael aprovecha a sentarse frente a él. Deja el maletín en el suelo, coloca su chaqueta en el respaldo y se ajusta la corbata.

ANDRÉS (CONTINUACIÓN)

Veníamos hablando de los planes de expansión y creo que Rafael puede decirte, o decirnos, algo.

RUIZ

Rafael, no te sientas obligado, puedo esperar a la reunión de mañana.

ANDRÉS

Rafael, es muy prudente pero seguro  
que algo puede decirnos.

RAFAEL

Si os digo que habrá cambios en las  
Zonas, ni descubro mucho ni os  
miento; pero hasta aquí puedo leer.

OLGA

Como Mayra Gómez Kemp en el Un, dos, tres.

Todos RÍEN abiertamente menos Rafael que,  
mirando a Olga, se queda en una breve sonrisa  
forzada.

Se acerca el CAMARERO por el lado de Rafael.  
Rafael reparte sus miradas entre Ruiz y el  
Camarero.

CAMARERO

Ustedes dirán.

ANDRÉS

¿Qué tenéis hoy de menú?

CAMARERO

Pues, pueden elegir entre paella o...

OLGA

Por mí, vale.

ANDRÉS

¿Tenéis algo de cuchara?

CAMARERO

Lentejas con chorizo o paella. Y de segundo, solomillo ibérico o chuletillas de cordero.

Rafael, sin exagerar, toca la mano de Ruiz.

RAFAEL

¿Qué prefieres tú, Pablo?

RUIZ

Prefiero las lentejas; soy muy exigente con la paella... Y las chuletillas.

RAFAEL

Lo mismo para mí. Olga, tú ¿la paella y...?

OLGA

También me apunto a las chuletillas.

ANDRÉS

Paella. Me chifla, Olga. Pero el cordero no lo puedo ni ver. Después, el ibérico.

Mientras el Camarero anota, Rafael vuelve a tocar muy breve la mano a Ruiz, pero se dirige a todos aunque sin esperar confirmación.

RAFAEL

El trabajo, por hoy, se ha terminado.  
¿Nos pedimos un buen vino aunque se  
salga del menú?

Ahora apoya la mano en el brazo del Camarero.

RAFAEL (CONTINUACIÓN)

Ofrécenos un buen rioja.

CAMARERO

Les voy a ir pidiendo los primeros y  
les traigo la carta de vinos. ¿Okey?

Rafael confirma con pulgar arriba. El Camarero  
se retira.

OLGA

Rafael, los cambios de Zona ¿implicarían  
cambios de residencia?

Se arrima y mira a Ruiz.

OLGA (CONTINUACIÓN)

Estamos muy a gusto en Barcelona.

Rafael, vuelve a dar un pequeño toque apoyando  
la mano en el brazo de Ruiz y se dirige a él.

RAFAEL

Pablo, llegado el caso, podría hacer  
algo porque te trajeran a Madrid.

ANDRÉS

No precipitéis los acontecimientos.  
En cualquier caso, mañana saldremos  
de dudas.

RUIZ

En Madrid siempre estaría a un paso  
de mi Málaga.

Olga se contrae.

A Rafael parece iluminársele la cara y  
propone.

RAFAEL

¡Podríamos salir a algún sitio esta noche!

Es lo último que se les oye.

(CONTINUARÁ)



# LA NOCHEBUENA DE ADELINA

ADELINA VIVE SOLA EN UNA CASA ANTIGUA DEL CENTRO DE MADRID



EN SU SALA DE ESTAR NO HAY ADORNOS NAVIDEÑOS, SOLO UN BELÉN



RECIBE MUCHAS LLAMADAS TELEFÓNICAS DE AMIGOS QUE PRETENDEN QUE VAYA A CENAR JUNTO CON SUS CUÑADOS Y SUEGRAS.



ADELINA MIRA POR LA VENTANA, NO HACE CASO DEL TELÉFONO, PORQUE LE GUSTA VER A LOS NIÑOS CON SUS PADRES CARGADOS DE REGALOS.



YA ES MAYOR Y ESTA FIESTA LE RECUERDA A LOS QUE YA NO ESTÁN.



PREPARA UNA CENA ESPECIAL Y SE SIENTA PARA VER EL DISCURSO DEL REY Y EL PROGRAMA DE RAPHAEL, AUNQUE NO LE GUSTE.



ES DE ACOSTARSE PRONTO, CON EL CAVA LE ENTRA SUEÑO Y SE VA A LA CAMA, PERO LOS VECINOS Y LA GENTE QUE PASA POR LA CALLE HACE MUCHO RUIDO Y NO PUEDE DORMIR.



EL DÍA DE NAVIDAD SALE A DAR UN PASEO, EL TELÉFONO YA NO SUENA, SE AVECINAN 364 DÍAS EN LOS QUE NO IMPORTA QUE ADELINA CENE SOLA



# Chan Chan



[Imagen de Taquilla.com](http://Imagen.de.Taquilla.com)



# PERSONAJES INOLVIDABLES

**Enheduana, en “Las primeras civilizaciones. De los despotismos orientales a la ciudad griega” de Pierre Lévêque.**

**Roberto Amilburu**

“¡Vaya verano!”, decía yo en Septiembre. Poco podíamos presentir la Dana que nos cayó encima. También al gran gato negro. Las danas son más frecuentes cada vez y el cambio climático irreversible es inexistente para los políticos y sus despreciables cuitas. Y cuando estamos en tiempos de tribulación, nada mejor que recordar el pasado y leer sobre el mismo. Eso piensa el gran gato y eso me trasmite. Y piensa que le parece bien hablar de las civilizaciones de humanos que fueron las primeras que, si no los domesticaron, si convivieron por primera vez con los pequeños felinos, soportándose mutuamente y compartiendo lo bueno y lo malo. Y piensa en los egipcios, esos humanos para quienes los gatos eran seres divinos y los cuidaban y trataban como tales. ¡Aprende de ellos!, me transmite con su intensa mirada, observándome despreciativamente de soslayo. ¡No hay humanos como los de antes!

No es una novela sino un ensayo de tipo histórico, pero se lee como una novela, sobre todo si se tiene la predisposición adecuada. No lo presupongáis aburrido, ni mucho menos. Resume la historia del próximo Oriente. En mi opinión, es muy necesario conocerla y ahondar en ella porque nuestros orígenes están realmente ahí. Grecia y Roma, los clásicos: sí; pero debemos ir más atrás y beber de sus fuentes, las fuentes de las que innegablemente se nutrieron ambas civilizaciones.

Nuestros orígenes, como digo, están ahí. El origen del lenguaje, de la escritura, de las ciudades, de la agricultura, del arte, de los regadíos e incluso de las formas de dominación, de las formas de gobierno y de las primitivas religiones.



Pintura de Luz Letts



Porque en ese lugar comenzamos los humanos a escribir por primera vez. Creamos un conjunto de signos, primero para numerar las cosas del mundo real y luego para representar ideas y conceptos. Tecnología punta que no ha sido superada todavía. Inventiva humana en estado puro. Y, de manera balbuciente, comenzamos a representar estos signos en tablillas de barro que luego se cocían o se reutilizaban. Miles y miles de tablillas que hoy día se han descubierto y de las cuales quedan muchísimas por descifrar. Cuneiforme. Todo un arte. Especialistas que conocían los signos y sabían representarlos después de una larguísima formación. Son las primeras especializaciones funcionales de la historia. Y dando un salto en el tiempo, hoy día, despreciamos esto y ya casi nadie escribe manualmente, ni siquiera con la facilidad de nuestro alfabeto, por cierto, también inventado en esta misma zona del mundo y un poco más tarde que los símbolos cuneiformes.

El sumerio, una de las lenguas más antiguas de la humanidad y sobre la que los expertos no consiguen descubrir ninguna relación con ninguna otra ya que no se puede relacionar con ningún grupo lingüístico de los conocidos, en él se escriben los primeros textos literarios. Ya no solamente contabilidad y temas administrativos, sino que sienten la necesidad de expresarse con literatura y poesía. Ahí surge la primera poetisa conocida de la historia, Enheduana, hija del rey Sargón de Akkad y primera sacerdotisa de la diosa Innana. Y, sí, pensáis bien, mujeres en puestos relevantes y diosas femeninas anteriores a la involución patriarcal en las religiones posteriores.



Sumer, Mesopotamia, origen de todo lo que somos y hasta de lo que pensamos, y todo ello transmitido vía Levante y Mediterráneo a los clásicos que tan bien conocemos o... desconocemos. Las primeras ciudades se crean y se desarrollan en este entorno, comenzando hace más de 5.000 años. Porque, la revolución urbana se dio aquí. La ciudad de Ur, paradigma de los logros de la antigüedad del Próximo Oriente. Y otras muchas todavía sin descubrir su ubicación como la ciudad de Akkad, que seguramente nos sorprenderá con nuevas revelaciones cuando se descubra su ubicación y se excave. Y la revolución agrícola y ganadera. Aquí comenzamos a domesticar a las plantas y a cultivar y también a domesticar a los animales y aquí comenzamos a relacionarnos en entornos urbanos. Aquí se inventa el torno de alfarero que multiplica exponencialmente la capacidad de producción de cerámica de uso común. Sumer, con un alto nivel cultural y social, una civilización compleja y evolucionada, tremendamente sofisticada para esa época y, en muchos aspectos, más avanzada que nuestra Edad Media europea.

Pero eso no es todo. La cerámica y la metalurgia quizás se descubrieron y se desarrollaron también en esta zona. Y la primera logística. Los templos hacían de centros de almacenamiento y redistribución de los cereales recolectados en las cosechas. Todo ello, tras un gran sistema de organización de los campos y de los regadíos, regidos por estrictas normas de funcionamiento. La perfecta gestión del agua.

También se habla en este libro de la civilización egipcia y de sus orígenes, aunque no he hablado de ella conscientemente ya que, para el común, tiene un aura especial ya prefijada de antemano. Sus misterios y el enigma de sus orígenes ya resuena normalmente en nuestra memoria.

Porque se siempre de las construcciones, de la arquitectura egipcia, pero se habla bastante menos de las impresionantes construcciones mesopotámicas, de los Zigurats, de los templos y de las canalizaciones.

También se trata en esta obra de los hititas y su civilización, bastante desconocida, por cierto.

Como colofón, trata este libro sobre aspectos de las culturas indoeuropeas y semitas que confluyeron en esta región, se mezclaron y que entre ambas transformaron el territorio y la sociedad tal cual se conocía.

Le ha gustado lo de los egipcios. Sabias gentes, me dice. Y sabios gatos, sean negros o no, que pasan totalmente de navidades y de celebraciones estentóreas y que critican totalmente nuestro afán de celebrar comidas y cenas absurdas, para luego tener que acudir indefectiblemente al paracetamol y a los gimnasios, en las que hace mucho tiempo hemos perdido el sentido de qué es lo que celebramos, si es que celebramos algo. Y los regalos: afán de comprar para otros aquellas cosas que no hacen nunca falta y que devolveremos al centro comercial nada más terminadas las festividades.





Pintura de Luz Letts

Me mira profundamente y me indica sin palabras, no es necesario que, si algo necesito o deseo, en lugar de esperar que alguien me lo regale, cosa que nunca sucede, voy y lo adquiero yo. Él nada necesita y ya tiene su loncha de jamón york y, como mucho, alguna gamba que le caerá de soslayo en alguna cena perdida. Algo de caso le haré al gran gato negro ya que, a mi edad, uno empieza a estar harto de todo...

Lo que fuimos, lo que somos, mirar hacia el pasado... mirar a los ojos al gran gato negro...

Majadahonda, 15 de Noviembre de 2023.



# PALABRAS CURIOSAS

## Maraca



¿Sabíais que la etimología de la palabra *maraca* está directamente conectada con una fruta? ¿Se os ocurre cual puede ser?

La primera vez que se documentó este instrumento, lo hizo bajo la forma de “un mango unido a una calabaza u otro cuerpo esférico con semillas, arena o piedras pequeñas en su interior”.

Es por esta razón que *maraca* proviene directamente de *mbaracá*, que significa *calabaza* en guaraní.



En su camino a lo largo de la evolución lingüística, en Argentina se la conoce como una palabra masculina: *maracá*; mientras que en Colombia y Venezuela se utiliza *maraca* en femenino, tal y como ha llegado a nuestros días.



# Volver

Pincha en la imagen para escuchar  
a Carlos Gardel



Imagen de Ministerio de Cultura de Argentina

# La cara oculta del arte

## El amor de Frida y Chavela

Hay amores que trascienden el plano de la realidad y pasan a formar parte del imaginario colectivo. Se siguen de cerca, se idealizan, se convierten en referentes, se venden en exclusivas... y un largo etcétera.

Hay otros, sin embargo, que permanecen ocultos. Tal vez por la discreción o porque simplemente no hayan querido ser vistos. Quizás por eso nunca llegan a las biografías ni películas que versan sobre sus protagonistas y se quedan para siempre encerrados “entre líneas”.

Pero esto no quiere decir que esos amores no hayan existido. Que dos mujeres no se hayan conocido un día en una fiesta cualquiera y no se hayan enamorado al instante. El desconocimiento tampoco implica que no hayan compartido cartas de amor, ni pasado tardes en el parque cantando y tocando la guitarra.

Menos mal que existe la escritura y la necesidad humana de expresarse. La pintura, pero también la poesía en forma de bolero. Menos mal que existen los diarios: el don de escribir(se) sobre el papel.



Tras el primer encuentro con Chavela, Frida escribió las siguientes líneas en su diario:

Hoy conocí a Chavela Vargas.

Extraordinaria, Lesbiana, es más se me antojó eróticamente.

No sé si ella sintió lo mismo. Pero creo que es una mujer lo bastante liberal que, si me lo pide, no dudaría un Segundo en desnudarme ante ella...

Ella repito, es erótica.

Acaso es un regalo que el cielo me envía...

Frida K.

Por su parte, Chavela describió el encuentro de la siguiente manera:

Fue un deslumbramiento al verle la cara, los ojos. Pensé que no era un ser de este mundo. Sus cejas juntas eran una golondrina en pleno vuelo. Sin tener todavía la madurez de la mujer en mí, pues era muy niña, presentí que podía amar a ese ser con el amor más entregado del mundo, el amor más atado del mundo.

Tras leer los relatos de este encuentro, ya no puede sorprendernos que una de las canciones más famosas y versionadas de Chavela esté dedicada a la pintora:

Ay... de mi

llorona, llorona, llorona...



# RESEÑA

## Curso de relajación

Ana María Cordero



Ana María Cordero nos propone en su último libro su experiencia, "practicando con alumnos de muy diferentes condiciones físicas", en técnicas de relajación.

Un libro práctico que puede ayudarnos a todos, a veces con parte, a veces con el conjunto de prácticas y ejercicios que propone para mejorar nuestro día a día y dirigirnos hacia una vida sosegada y saludable que nos ayude a estar más contentos con nosotros mismos y por ende con quienes nos rodean.

El libro es un compendio detallado de ejercicios, que Ana María nos explica con la facilidad de quien domina el tema, de quien ya ha enseñado a mucha gente a relajarse. En definitiva, de quien lleva a cabo en su vida diaria aquello en lo que cree.

"Curso de relajación", es una especie de autoservicio de prácticas sencillas a las que puede recurrirse para conseguir controlar el estrés y las tensiones físicas y mentales que acumulamos, y perjudican nuestro bienestar.

# El cassette



## **Ticket to ride** **Carmen Villa**

La música me permite viajar. Creo que todos encontramos en las diferentes canciones un poco de nosotros que nos transporta a otros tiempos o a otras situaciones.

Yo antes, por ejemplo, era muy fan de The Beatles, y me encantaba viajar con ellos. Yo fui de sus grandes defensoras frente a The Rolling Stone. Comenzaron a gustarme más cuando descubrí que su música no sólo soporta el paso del tiempo hacia delante, sino también "hacia atrás".

Quizá conozcan a Cathy Berberian, una mezzosoprano estadounidense que consigue demostrar que mis queridos The Beatles son mucho más modernos, atemporales o fascinantes de lo que creía.

Cuando esta Navidad, mientras espere el momento de la cena y escuche una de mis canciones preferidas, por su significado y su melodía, viajaré al país que viví con veinte años, seré aquella muchacha tímida otra vez que nunca pensó que la ópera también puede regalar un tique de viaje.





## El olvido

### Cándido Dean

Seguí con mucho interés, durante meses, como Forges en su viñeta diaria nos recordaba siempre "No te olvides de Haití". Al principio me pareció curioso, luego interesante y con el tiempo aprendí que era necesario.

El olvido es importante, y gestionarlo complejo. Fíjense ahora en "el derecho al olvido oncológico" ¿quién no estaría dispuesto a pagar por olvidar algo así? O el olvido al que estas fiestas sumen tantos problemas... Fíjense en el tupido velo que hemos pasado sobre Ucrania, como hemos pasado sobre tantas otras crisis y conflictos.



Valoren estos días qué han olvidado y deberían tener presente. Qué recuerdan y les gustaría haber olvidado. Pero sobre todo, y ahora más que nunca, no se olviden de Haití, a su criterio les dejo que incluyan los conflictos que deseen.

Pasen felices fiestas, y no se olviden de Gaza (ni de Ucrania, ni de Burkina Faso, ni de Somalia, ni de Sudán, ni de Yemen, ni de Myanmar, ni de Nigeria, ni de Siria). Tampoco se olviden de Haití, aunque sólo sea por continuar la labor de Forges.



Pintura de Antonio Joseph



La Universidad para Mayores les desea feliz Navidad



Postal realizada por Pedro Bonilla,  
ganador del Concurso de Tarjetas de Navidad 2023